

UNA, SANTA, CATÓLICA Y APOSTÓLICA

-La Iglesia es una

(cf. Rm 12,15; 1 Co 10,17; 12:13)

Jesús estableció una sola Iglesia, no una colección de Iglesias que difieran entre sí (Luterana, Bautista, Anglicana, etc.). La Biblia afirma que la Iglesia es la esposa de Cristo (Ef.5,23-32). Jesús no puede tener más de una esposa, y Su esposa es la Iglesia Católica.

Jesucristo ordenó que Su Iglesia debería ser UNA. Debe ser UNA en su fundador, en su cabeza, en su meta final, en sus enseñanzas y en su gobierno. Habrá UN solo rebaño con UN pastor. El sentido común nos dice que DIOS no puede ser el autor de varios sistemas diferentes u opuestos de religión. Dios es la Autor de la Verdad y la Verdad es Una.

“Pues del mismo modo que el cuerpo es uno, aunque tiene muchos miembros, y todos los miembros del cuerpo, no obstante su pluralidad, no forman más que un solo cuerpo, así también Cristo. Porque en un solo Espíritu hemos sido todos bautizados, para no formar más que un cuerpo, judíos y griegos, esclavos y libres. Y todos hemos bebido de un solo Espíritu.” (1 Cor 12, 12-13)

Su Iglesia enseñara, además, un solo conjunto de doctrinas, las cuales han de ser las mismas que las enseñadas por los Apóstoles (cf. Judas 3). Es ésta es la unidad de creencia a la que las Escrituras nos llama (cf. Fil 1,27, 2:2).

Aunque algunos católicos disienten de las doctrinas oficialmente enseñadas, los maestros oficiales de la Iglesia –el Papa y los obispos en unión con él– jamás han cambiado una doctrina. A través de los siglos, a medida que las doctrinas son examinadas más a fondo, la Iglesia llega a entenderlas con mayor profundidad, (Jn 16:12-16) pero nunca las llega a interpretar de manera opuesta a la original.

CIC 866. La Iglesia es una: tiene un solo Señor; confiesa una sola fe, nace de un solo Bautismo, no forma más que un solo Cuerpo, vivificado por un solo Espíritu, orientado a una única esperanza (cf. Ef 4, 3-5) a cuyo término se superarán todas las divisiones.

Para saber más: Consultar CIC 813 al 822.

-La Iglesia es Santa

(cf. Ef 5,25-27; Ap 19,7-8)

Por medio de su gracia Jesús hace a su Iglesia santa, así como él es santo. Esto no quiere decir que cada miembro de la Iglesia es siempre santo. Jesús dijo que habría miembros tanto buenos como malos en la Iglesia (cf. Jn 6,70) y que no todos los miembros irían al cielo (cf. Mt 25,31-46).

Pero la Iglesia en sí es santa porque es la fuente de la santidad y la guardiana de los medios especiales de gracia establecidos por Jesús, los sacramentos (cf. Ef. 5,26). **CIC**

867. La Iglesia es santa: Dios santísimo es su autor; Cristo, su Esposo, se entregó por ella para santificarla; el Espíritu de santidad la vivifica. Aunque comprenda pecadores, ella es "ex maculatis immaculata" ("inmaculada aunque compuesta de pecadores"). En los santos brilla su santidad; en María es ya la enteramente santa.

Para saber más: Consultar CIC 823 al 829.

-La Iglesia es católica

(cf Mt 28,19-20, Ap 5,9-10)

A la Iglesia de Jesús se le llama católica ("universal" en griego) porque es su regalo a todas las personas. Él les instruyó a sus apóstoles que se dispersaran por el mundo e hicieran discípulos "*a todas las gentes*" Mt 28:19-20).

Mateo 28, 19-20, Marcos 16, 15, Jesús ordenó a Sus seguidores hacer discípulos de todas las naciones, enseñándoles todo lo que el les ha ordenado, y que El estaría con Su Iglesia todos los días en todos los siglos hasta el fin del mundo. Las tres palabras "todo" significan unidad y universalidad.

A través de 2,000 años, la Iglesia Católica ha llevado a cabo esta misión, predicando la buena nueva de que Cristo murió por todos los hombres y que él desea que todos seamos miembros de su familia universal (Ga 3,28).

Hoy en día la Iglesia Católica se encuentra en todas las partes del mundo y todavía envía misioneros a que hagan discípulos a todas las gentes" (Mt 28,19).

La Iglesia que Jesús estableció se conocía por su título más común, "la Iglesia Católica," desde el principio, por lo menos desde el año 107, cuando Ignacio de Antioquia usó ese título para describir a la

única Iglesia que Jesús fundó. El título aparentemente era ya antiguo en la época de

Ignacio, lo cual significa que probablemente viene desde la época de los apóstoles. **CIC**

868. La Iglesia es católica: Anuncia la totalidad de la fe; lleva en sí y administra la plenitud de los

medios de salvación; es enviada a todos los pueblos; se dirige a todos los hombres; abarca todos los tiempos; "es, por su propia naturaleza, misionera" (AG 2).

Para saber más: Consultar CIC 830 al 856.

- La Iglesia es Apostólica

(cf. Ef 2,19-20)

La Iglesia que Jesucristo fundó es apostólica porque Él nombró a los apóstoles los primeros líderes de la Iglesia, y sus sucesores serían los futuros líderes. Los apóstoles fueron los primeros obispos y, desde el primer siglo, ha habido una línea ininterrumpida de obispos católicos transmitiendo fielmente lo que los Apóstoles les enseñaron a los primeros cristianos en las Escrituras y en la Tradición oral (cf. Tim.2,2).

Estas creencias incluyen la Resurrección corporal de Jesús, la Presencia Real de Cristo en la Eucaristía, la naturaleza de sacrificio de la Misa, el perdón de los pecados por medio de un sacerdote, la regeneración bautismal, la existencia del purgatorio, el papel

especial de María, y mucho más, incluso la doctrina de la sucesión apostólica misma.

Las primeras escrituras cristianas confirman que los primeros cristianos eran completamente católicos en sus creencias y su práctica, y que consideraban a los sucesores de los apóstoles sus líderes.

Lo que estos primeros cristianos creían lo cree aún hoy día la Iglesia Católica. No existe ninguna otra

iglesia que pueda hacer esta declaración.

CIC 857. La Iglesia es apostólica porque está fundada sobre los apóstoles, y esto en un triple sentido:

– Fue y permanece edificada sobre "el fundamento de los apóstoles" (Ef 2, 20; Hch 21, 14), testigos escogidos y enviados en misión por el mismo Cristo (cf Mt 28, 16-20; Hch 1, 8; 1 Co 9, 1; 15, 7-8; Ga 1, 1; etc.).

– Guarda y transmite, con la ayuda del Espíritu Santo que habita en ella, la enseñanza (cf Hch 2, 42), el buen depósito, las sanas palabras oídas a los apóstoles (cf 2 Tm 1, 13-14).

– Sigue siendo enseñada, santificada y dirigida por los apóstoles hasta la vuelta de Cristo gracias a aquellos que les suceden en su ministerio pastoral: el colegio de los obispos, "a los que asisten los presbíteros juntamente con el sucesor de Pedro y Sumo Pastor de la Iglesia" (AG 5):

Porque no abandonas nunca a tu rebaño, sino que, por medio de los santos pastores, lo proteges y conservas, y quieres que tenga siempre por guía la palabra de aquellos mismos pastores a quienes tu

Hijo dio la misión de anunciar el Evangelio (MR, Prefacio de los apóstoles). Para saber más: Consultar CIC 857 al 865.